PANTANI

El mundo del ciclismo se ha nutrido desde su nacimiento de una incontable cantidad de leyendas y hazañas de toda índole pero entre todas ellas han sobresalido especialmente las que se han escrito en el terreno montañoso que suele ser muchas veces el que mayor impacto ha tenido, tiene y seguirá teniendo en el desarrollo de las competencias ciclísticas, sobre todo las Vueltas nacionales y las grandes carreras por etapas del mundo, como el Tour de Francia, el Giro de Italia y la Vuelta a España.

Obviamente, esa leyenda en las montañas la han escrito hombres y nombres que gracias a sus especiales y muchas veces extraordinarias facultades físicas y mentales han conseguido dominar los kilómetros más difíciles del ciclismo además de sus rivales en una u otra época y con ello se han ganado la admiración local o internacional y han pasado a la historia con letras de oro.

ESCALADOR, es y ha sido una marca personal, deportiva, profesional, de mercadeo y de imagen. Pareciera que se necesita pertenecer a una raza especial o a un grupo humano muy selecto. A veces pareciera más bien que es necesario nacer para serlo aunque muchas veces con base en un enorme esfuerzo sacrificio y determinación hay quienes han llegado a esa categoría sin haber propiamente nacido para ser escaladores.

Fausto Coppi, Charly Gaul, Federico Bahamontes, José Manuel Fuente, Lucien Van Impe, Robert Millar, Pedro Delgado, Claudio Chiapucci, Ramón Hoyos, Javier Suarez, Hernán Medina Rafael Niño, Patrocinio Jiménez, Andrew Hampsten, Luis Herrera, Fabio Parra, Oliverio Rincón, Marco Pantani, José Rujano, Andy Schleck , Alberto Contador, son algunos de esos gigantes de la montaña en la historia ciclística colombiana, europea, americana y mundial, cuyos nombres son sinónimo de poderío inconmensurable en el terreno montañoso, sin importar país, clima, inclinación, distancia. Ellos, entre muchos, han integrado un conjunto de guerreros que con el paso de los años se ha visto asediado por los "monstruos" de todos los terrenos, capaces también no solo de rivalizar con los puros escaladores sino igualmente de vencerles: Anquetil, Merckx, Hinault, Induráin, Armstrong para no citar sino los más grandes entre los grandes.

Este Martes 14 de Febrero se ha cumplido el octavo aniversario de la trágica desaparición de uno de esos íconos del ciclismo mundial de los últimos tiempos: Marco Pantani, célebre escalador italiano campeón del Giro de Italia y del Tour de Francia, gracias a sus formidables condiciones como escalador nacido para triunfar. Pantani se encargó de escribir al mismo tiempo una brillante historia deportiva y una triste historia fuera de las carreteras que terminó precisamente con su muerte solitaria en un pequeño hotel cerca de su natal Rímini, a causa del consumo de drogas y la depresión en la que cayó luego de un lamentable episodio acaecido en la estación invernal de Madona Di Campligio cuando era cuasi campeón del Giro de Italia 2000 y fue expulsado de la carrera por haberse encontrado anormal el número de hematocritos en su sangre (valor que hoy ya no se tiene en cuenta en forma aislada sino combinado con reticulositos y hemoglobina).

Desde entonces, la carrera de Pantani entró entonces en total declive y su vida personal comenzó a transitar por los peligrosos caminos de la droga y las malas compañías, para

finalmente caer derrotado en la más importante carrera, la de la supervivencia ante la fama, el prestigio y el consecuente repudio y abandono de que fue objeto. Aún hoy, son inolvidables los asaltos del "Pirata"en las más impresionantes cumbres italianas, francesas, europeas y hasta colombianas (corrió el mundial de ruta en Duitama 1995 siendo medalla de bronce), pero también nos dejó como ejemplo la tristeza de un campeón abatido y derrotado por las leyes del deporte y de una vida desorientada en el final. Así como llenó de esplendor, brillantez y alegría la mirada de sus seguidores en las carreras con sus impresionantes escaladas, también dejo lágrimas, luto y desazón en su país, en el ciclismo y en el mundo del ciclismo que le idolatraba. Marco Pantani dejó una huella imborrable como escalador, como ciclista de gran alcurnia y campeón inolvidable, pero también entregó como legado, un ejemplo de lo que no debe hacer o permitirse un hombre -campeón, caído en desgracia. Paz en su tumba

Hector Urrego Caballero.